

SABERES EMERGENTES DE LA NARRATIVA PEDAGÓGICA QUE PROPICIA LA EDUCACIÓN COOPERATIVA EN EL NIVEL PRIMARIO

Autor/es: FERREYRA, Horacio Y MAINE, Claudia

Procedencia institucional: Universidad Nacional de Villa María. Instituto de Ciencias Sociales. Equipo de investigación sobre Educación y Cooperativismo: *El desarrollo del Cooperativismo Educacional y de las Cooperativas Escolares en las instituciones educativas de la provincia de Córdoba (período 2006-2015)*

Dirección electrónica : hferreyra@coopmorteros.com.ar

Número de teléfono Celular: 0351 152292927 - 03564 15679512

Eje temático: La educación de la infancia. Prácticas pedagógicas, saberes y formación docente

Campo metodológico: Investigación

Palabras clave: educación cooperativa, educación primaria, narrativa pedagógica.

Resumen.

Esta investigación, de corte interpretativo y etnográfico, recupera experiencias cooperativas de las escuelas primarias de la provincia de Córdoba a partir de las voces de los propios actores.

Utiliza la sistematización y documentación narrativa, a través de un dispositivo de escritura y reescritura, para visibilizar las prácticas escolares que introducen los principios del cooperativismo en el nivel primario y también para recrear el sentido social y cultural de la escuela no solo detallando sus logros, sino también las dificultades y las estrategias de enseñanza utilizadas.

La instancia final de reconstrucción de saberes, permite identificar emergentes que surgen de la recurrencia y de la novedad. Estos emergentes, puestos en diálogo con los interrogantes y visiones sobre la educación primaria y la “educación cooperativa”, sus principales temas y problemas, adquieren gran significación como sustento para la producción de propuestas de mejora deliberadas, intencionales, basadas en la revisión autónoma de la propia realidad, en la búsqueda de la mejor educación pensada en clave de derecho.

1. Introducción

En el mes de mayo de 2015, la Universidad Nacional de Villa María, a través del equipo de investigación sobre “EDUCACIÓN y COOPERATIVISMO”, invitó a docentes y equipos directivos de escuelas de la provincia de Córdoba a participar de una convocatoria para recuperar, sistematizar y difundir prácticas pedagógicas relacionadas con el cooperativismo escolar que se destacaran por intervenir en la realidad educativa con intencionalidad de transformación e impacto positivo y sustentable en el tiempo.

Rescatamos experiencias a las que la comunidad educativa otorgara significatividad por variados motivos. Entre ellos destacamos la respuesta a necesidades institucionales, contribución al buen funcionamiento del sistema escolar, generación de nuevas oportunidades para optimizar las trayectorias personales y escolares de los estudiantes, que apuntaran a diferentes horizontes de aprendizaje, a mejoras de la calidad, al tratamiento de la inclusión, la igualdad, la participación, la gestión, y al fortalecimiento de los vínculos internos y externos de la institución. Experiencias – en fin- que se destacaran por ser innovadoras, transformadoras, persistentes, y transferibles en múltiples contextos.

Se presentaron 25 experiencias de las que 20 llegaron al proceso de finalización de la narración, en un importante esfuerzo que demandó elegir una experiencia para contar y narrarla, lo que implica abrir el corazón de la escuela, mostrar su entramado cultural, sus modos de hacer, de pensar y de resignificar -desde el posicionamiento de los actores- determinadas prácticas escolares.

Aplicamos un dispositivo -inspirado en principios y criterios teóricos y metodológicos de la investigación interpretativa, etnográfica y de la investigación acción- que se constituyó en una oportunidad de formación y desarrollo profesional, de investigación y de reflexión, que finalizó en la sistematización de las prácticas cooperativas escolares.

Acompañamos a los docentes en la sistematización y documentación narrativa de sus prácticas a través de un dispositivo de escritura y reescritura que -en un principio- generó incomodidad, porque significaba una situación de incertidumbre, de inquietud y de gran esfuerzo personal, pero que –finalmente- provocó nuevos aprendizajes ligados a la problematización de las propias prácticas, en un desarrollo

que implica trabajar colectivamente, transformar dichas prácticas y formarse a partir del proceso.

Las narraciones se ajustaron a pautas establecidas de antemano, que orientaron la tarea de los equipos docentes en función de algunos aspectos claves de la experiencia elegida para contar, tales como su gestación, planificación, desarrollo, evaluación, resultados, logros obtenidos y potencialidad de réplica. Esta guía resultó ser una eficaz herramienta para evocar recuerdos, ordenar sucesos, visitar aulas, bucear en la memoria histórica para encontrar huellas, interpretarlas y reorganizarlas, con el interés explícito de generar nuevos conocimientos a partir de la experiencia.

La escritura se realizó en sucesivos pasos, acompañados -en la edición pedagógica- por miembros del equipo de investigación, en una relación sostenida entre autores y editores, editores y autores, mediada por los textos producidos. La propuesta cumple con el objetivo de instalar en las escuelas el intercambio entre los docentes. Esto contribuye a valorizar el hecho de volver visibles las prácticas que suelen quedar ocultas en la cotidianidad.

Consideramos que los aprendizajes logrados constituyen un incentivo para que los participantes se inicien en la producción de conocimiento, a partir de la reconstrucción de la memoria pedagógica.

El proceso permitió -al equipo de investigación y a los docentes participantes- acceder a un insumo invaluable para conocer y comprender el hecho educativo en su propio escenario.

En definitiva, la compilación de experiencias pretende visibilizar prácticas escolares que introducen los principios del cooperativismo en la escuela primaria. Lo hacen para recrear el sentido social y cultural de la escuela no solo detallando sus logros, sino también las dificultades con las que tropezaron y las estrategias que eligieron, adaptaron o crearon para lograr aprendizajes potentes en grupos particulares de estudiantes.

Por otra parte, entrar en contacto con las "voces narradas de los propios actores" nos permite reconocer su "universo vocabular" (Freire, 1970, pp 112), compuesto de silencios y palabras que se eligen para mostrar sus ilusiones y desilusiones, sus afirmaciones y negaciones, sus previsiones e imprevisiones, sus preocupaciones y apatías. En definitiva todo esto nos acerca al otro, nos permite conocerlo a través de sus palabras, lo que significa conocer sus valores, lenguajes, códigos e ideologías.

2. Referentes teóricos-conceptuales

Cooperar, tanto desde su etimología como en su esencia, es una palabra que deja vislumbrar la potencialidad educativa de la acción cooperativa, como condición social de aprendizaje.

La lectura de las experiencias educativas narradas permitió ingresar a las escuelas, acceder a las diversas oportunidades de enseñanzas y aprendizajes que ofrecen, a las variadas propuestas educativas que ofrecen, vinculando espacios de aprendizaje de saberes con espacios de opción personal y construcción de proyectos individuales afines a la vida y las expectativas de cada estudiante.

La unidad en esta diversidad es que –en todos los casos- las prácticas cooperativas implican a todos los involucrados en acciones que van más allá del “estar juntos y juntas”, el cooperar ejerce una acción transformadora en el ser individual y en el ser colectivo de modo que las personas y las instituciones luego de estas prácticas ya no son las mismas.

Las experiencias cooperativas narradas muestran diferencias y particularidades contextuales, pero de ellas emergen -explícita o implícitamente- algunos atributos:

1. En relación con el **objeto**, el **medio** y el **fin** de las prácticas
 - Las acciones estuvieron focalizadas en múltiples y variados **objetos tangibles e intangibles**, tales como la radio como factor de convocatoria, la animación cultural, el diario escolar, el jardín botánico de plantas autóctonas, la huerta o la alimentación saludable.
 - En todos los casos el trabajo cooperativo fue planteado como un **medio para** favorecer aprendizajes potentes, como estrategia de enseñanza y herramienta de aprendizaje.
 - Y en todos los casos **el fin** fue potenciar el protagonismo activo de todos y cada uno de los estudiantes en un proceso de construcción colectiva de los aprendizajes.
2. En relación con la participación del **docente**
 - Trabajo en equipo y articulado con los colegas. Los docentes destacan que este tipo de experiencias favorecen un “hacer colectivo” formativo, situando el diálogo, la lectura de marcos teóricos, la reflexión y la acción como protagonistas de cada encuentro”.

- Compromiso con la tarea en la que se involucran.
- Disponibilidad de tiempo para la tarea compartida, tal como expresa una profesora: “Como respuesta a necesidades educativas de este momento es un proyecto que reconoce un tiempo de asimilación y acomodación que no todos los docentes lo hacen al mismo tiempo, ni con el mismo grado de participación, por ello está en un constante proceso de marchas y contramarchas...”.
- Apertura a los cambios, como lo expresa una docente: “Se trata del reconocimiento de una experiencia que los docentes nombran como angustiante toda vez que se produce en el encuentro entre nuevas políticas, propuestas o dispositivos, y los sedimentos y seguridades de la práctica que aún son "modernos". La experiencia se produce en medio del desacomodo originado por el choque entre prácticas residuales y una cultura educativa que fluctúa entre la novedad y la transformación.”
- Desnaturalización de lo cotidiano, con una mirada positiva sobre la realidad educativa, la institución escolar, los sujetos, el espacio del aula, y la práctica de enseñar, entre otras cosas.
- Visión proactiva, pensamiento positivo reemplazando las carencias, y representaciones naturalizadas sobre la realidad educativa, la institución escolar, los sujetos, el espacio del aula, y la práctica de enseñar, entre otras cosas.

3. En relación con **la enseñanza**

- La diversidad de prácticas escolares elegidas (radio, actividades culturales, producción de cactáceas, huerta) comparten en todos los casos la intención de educar a los estudiantes en el conocimiento y práctica de los principios cooperativos.
- Se enseña de forma diferente a personas diferentes.
- Búsqueda del equilibrio entre las expectativas sociales-grupales y las individuales. Cada estudiante y cada grupo es diferente, y es necesario ajustar las metodologías para adecuarla a las demandas particulares. Así como habrá quienes estén fácilmente dispuestos a aprender y colaborar, habrá de los que se muestran distantes y demandarán de nosotros mayor confianza y estímulo para ser motivados.

- El desarrollo de cooperativas permite poner en práctica una multiplicidad de estrategias de enseñanza, tal como claramente lo expresa un directivo cuando afirma que “Como Director responsable del establecimiento considero que esta experiencia pedagógica promueve diferentes saberes y abre las puertas a múltiples innovaciones escolares”.
- Los fines perseguidos tienen que ver con la intención de implicar a la comunidad educativa en el cooperativismo como filosofía de vida, a través de una doctrina común fundada en la cooperación, el esfuerzo propio y la ayuda mutua. Una madre expresa: “El proyecto institucional de cooperativa escolar, instalado desde los primeros grados, favorece en los niños la idea de ayudarse entre todos, pero no sólo debe trabajarse con la idea sino con rutinas y prácticas reales y sentidas de cooperación, no es tarea fácil para los docentes que se enfrentan cotidianamente con diferentes realidades socio-culturales”.
- Los esfuerzos están centrados en ayudar a los estudiantes a desempeñarse con independencia y confianza en sí mismos, respetando las normas de convivencia, tan necesarias en contextos vulnerables en los que la violencia es moneda corriente.
- Promoción de aprendizajes complejos que incluyen educación en la solidaridad, el esfuerzo propio, los valores, la corresponsabilidad y la ayuda mutua, tal como lo expresa una docente cuando destaca que “La actividad cooperativa nos convoca a alumnos y docentes a involucrarnos en prácticas que favorecen el desarrollo de la capacidad creadora y los hábitos de trabajo colaborativo, impulsando la educación intelectual, cívica y moral de los alumnos.”
- Selección de estrategias motivadoras para aprender a aprender y aprender a emprender, captando el interés del estudiante y dándole protagonismo. Esto es claramente destacado por una estudiante cuando dice: “La Cooperativa Escolar es un espacio diferente para aprender, no sólo cosas de la escuela sino también de nuestra vida cotidiana. Lo teórico que aprendemos en el aula podemos aplicarlo de forma práctica en las actividades que realizamos, de la forma que nos organizamos, administramos tareas, creamos comisiones...”.

- Fomento de virtudes y valores como la solidaridad, compromiso, servicio, sinceridad, reflexión, diálogo, iniciativa, creatividad, capacidad organizativa y responsabilidad, entre otros tantos.
- Revisión de la concepción de evaluación, modelos, criterios y acuerdos básicos. La tensión entre evaluación sólo como calificación vs evaluación formativa. La evaluación como instancia de aprendizaje, la metacognición.
- Desarrollo de experiencias de simulación para aprender.
- Integración de distintos campos del conocimiento.
- Articulación de contenidos entre niveles.

4. En relación con el **estudiante**

- Visibilización de cada estudiante. Vivir en un medio escolar en el que hay interés especial por cada uno como persona, estimula sus capacidades, les da oportunidad de conocer cuáles son las áreas y/o actividades hacia las que tienen mayor inclinación.
- Protagonismo en el proceso de su propio aprendizaje.
- Interés manifiesto por lo que aprende.
- Motivación que surge del compromiso asumido con el otro, ya que el éxito personal está ligado al éxito de los demás o la dificultad individual puede ser atenuada por la ayuda que se recibe del resto.
- Perfil del alumno cooperador: solidario, participativo, respetuoso, crítico, generoso, dinámico, justo, creativo, democrático y responsable.
- Afianzamiento de los vínculos, a) con su familia; b) con sus compañeros, permitiéndoles ser solidarios entre ellos en los diferentes ámbitos de la vida, más allá del escolar; c) con la institución educativa; d) con los docentes, que le permiten encontrar en más de una oportunidad una contención.

5. En relación con los **aprendizajes**

- Se logran aprendizajes con relevancia social, propiciando el desarrollo de la cultura ciudadana, la paz y el arte, promoviendo la integración de los estudiantes y facilitando la convivencia social entre ellos con proyección hacia la comunidad.
- Fortalecimiento de la autoestima; se presenta una relación interesante entre la consideración que el estudiante tiene de sí mismo y la participación en las actividades.

- Aprendizaje colaborativo como alternativa productiva a la competición e individualismo. Al decir de un docente, “En este marco se recrea al proyecto de cooperativa dentro del proceso educativo sostenido un trabajo colaborativo”.
- Participación de todos los protagonistas en el proceso de aprendizaje, de manera que el aula se instituya como espacio de haceres cooperativos y perfectibles, dirigidos a la obtención de un resultado concreto vinculado con un problema.
- El aprendizaje cooperativo favorece la integración de los estudiantes. Cada uno aporta al grupo sus habilidades y conocimientos, reconociendo y valorando las respectivas capacidades, lo que propicia la complementariedad. Los estudiantes con mayores dificultades tienen la posibilidad de anclarse en otros para aprender, lo cual favorece su motivación y autoestima. Como contrapartida, los más adelantados, que traccionan a los demás, se enriquecen a sí mismos a partir de esta acción solidaria.
- Conciencia de grupo, aprendizaje con el otro y en el otro, a partir de necesitar ayuda, comunicarla y aceptarla, además del esfuerzo que implica verbalizar y tener que integrar la ayuda de quien la ofrece en el propio trabajo, en un proceso de retroalimentación continua.
- Mejora del rendimiento en el proceso de aprendizaje: los objetivos de trabajo autoimpuestos por los propios estudiantes potencian más el esfuerzo por conseguir buenos resultados que los objetivos impuestos desde el exterior.
- Ampliación del campo de experiencia de los estudiantes.
- Mejora de las habilidades comunicativas al entrenarlos en el reconocimiento de los puntos de vista de los demás, al potenciar las habilidades de trabajo grupal, ya sea para defender los propios argumentos o reconstruir argumentaciones a través del intercambio.
- El liderazgo como responsabilidad compartida.
- Aprenden "jugando"; a través de los años descubren sus capacidades, las desarrollan, incorporan hábitos de trabajo y valores.
- Desarrollo de virtudes sociales y cívicas, ya que trabajando en forma cooperativa, aprenden a manejarse democrática y autónomamente. Como

señalaba Celestín Freinet (1979, p.17), «las virtudes sociales y cívicas, no se enseñan, se viven».

6. En relación con **la organización institucional**

- Flexibilización organizacional, que permite reemplazar el individualismo por el trabajo cooperativo, la rutina por la novedad, la burocracia por la práctica reflexiva, el liderazgo compartido.
- Ambientes escolares con espacios y recursos multifuncionales que incluyen las tecnologías de la información y la comunicación.
- Reorganización de los tiempos, lugares y agrupamientos estudiantiles.
- Apertura a nuevos ámbitos educativos: estudio en terreno, “salir del aula”, descubrir otros modos y otros espacios fuera de la escuela.

7. En relación con **los logros**

- Transformación de la carencia en oportunidad.
- Se consigue mostrar a toda la comunidad educativa que existe un camino posible de transitar que no se basa en el individualismo y el desinterés; que la educación formal y no formal van de la mano y que ambas pueden trabajar para afianzar los valores de la libertad, justicia, solidaridad, responsabilidad, tolerancia, ayuda mutua, autoestima, trabajo, integración y cooperación que tanto bien hacen a una sociedad en crisis.
- Motivación por la tarea, que se pone de manifiesto por ejemplo en la expresión de una profesora: “La participación en las actividades de la Cooperativa contribuirán a entusiasmar a estudiantes y docentes, disponiéndolos proactivamente a pensar, gestionar, concretar y evaluar experiencias de gran valor formativo”.
- Desarrollo de sentimientos cívicos, morales e intelectuales; impulso del ejercicio pleno del diálogo, para una integración social fructífera.
- Fortalecimiento de las trayectorias escolares y la permanencia en el sistema educativo.
- Implicación de los jóvenes escolarizados e incorporación de otros jóvenes que se suman a los proyectos propuestos.
- Protagonismo social y cultural de todos los participantes.
- Comportamientos cooperativos, que implican el intercambio de informaciones, procedimientos, recursos y materiales, como así también la ayuda recíproca

indispensable para que todos y cada uno de los miembros logren el objetivo propuesto.

- Comunicación abierta y directa, que se manifiesta en el intercambio de manifestaciones de estima y de aliento, de seguridad y fortaleza ante el conflicto, y de la toma de decisiones a través de la búsqueda del consenso. Por otra parte, la discusión, el debate, la confrontación de ideas ayudan a los estudiantes a interpretar y revisar sus propias concepciones, a sostener sus posturas desde la argumentación, así como también a aceptar los puntos de vista de los demás.
- “El lenguaje cooperativo, sus principios y las formas de organización pasan a formar parte del sentir de la escuela,...” tal como manifiesta una docente que agrega: “... como así también la práctica democrática que representan las asambleas, los estudiantes, aprenden a mocionar, pedir la palabra, elegir, argumentar, fundamentar, en síntesis, un aprendizaje teórico práctico de importancia en la construcción de ciudadanía.
- Las estrategias cooperativas favorecen el aprendizaje de todos los estudiantes: no sólo el de los que tienen más problemas para aprender (incluyendo a los que tienen necesidades educativas especiales vinculadas a alguna discapacidad y que son atendidos dentro las aulas ordinarias junto a sus compañeros no discapacitados), sino también el de los más capacitados para el aprendizaje.
- Los métodos de enseñanza cooperativos favorecen la aceptación de las diferencias y el respeto de ellas.

8. En relación con el **ambiente y clima institucional**

- Creación de un ambiente propicio en el que los estudiantes se sienten bien, lo que posibilita una relación de reciprocidad que conduce al diálogo abierto, a la solidaridad y la confianza, permitiendo a todos disfrutar la escuela.
- Clima de convivencia basado en el afecto, la comprensión, el respeto y la ayuda mutua.
- Sentido de pertenencia; tal como dice una profesora “logramos en los estudiantes un sentido de pertenencia a la institución y conseguimos que se comprometan con su comunidad como ciudadanos activos y no solo como habitantes.”

- Construcción de un marco de convivencia institucional democrática y de respeto, con disposición para abordar conflictos y buscar soluciones cooperativas.
- Interdependencia positiva entre los miembros en cuanto que cada uno se preocupa y responsabiliza no sólo del propio trabajo, sino también del trabajo de todos los demás. Así se ayuda y anima a fin de que todos desarrollen eficazmente el trabajo encomendado o el aprendizaje propuesto. Se busca no sólo conseguir desarrollar una tarea sino también promover un ambiente de interrelación positiva entre los miembros del grupo.
- Desarrollo de competencias relacionales tales como la confianza mutua, comunicación eficaz, gestión de conflictos, solución de problemas, toma de decisiones, regulación de procedimientos grupales.
- Las experiencias de aprendizaje cooperativo, comparadas con las de naturaleza competitiva e individualista, favorecen el establecimiento de relaciones mucho más positivas, caracterizadas por la simpatía, la atención, la cortesía y el respeto mutuo

9. En relación con **las relaciones y vínculos de la escuela con la familia y la comunidad.**

- Las cooperativas de la localidad estimulan y alientan la conformación de cooperativas escolares.
- Actividades que integran la comunidad a la escuela y la escuela a la comunidad. Estas acciones se realizan en la escuela con la colaboración de madres, padres, abuelos, y se promocionan mediante las redes sociales. Un claro ejemplo de esto es la afirmación de una docente que dice: “Podemos sostener esta experiencia en el tiempo debido al trabajo en equipo que logramos llevar a delante. Toda la comunidad educativa está involucrada, padres, tíos, abuelos, ex alumnos, propietarios históricos en la zona, es por este motivo que unos de los objetivos de este año es reformar el estatuto para posibilitar a todas aquellas personas que colaboran activamente en su desarrollo a convertirse en asociados de la Cooperativa.”
- Interacción con la familia de los estudiantes y apertura a la comunidad y resto de la sociedad, siendo permeable a sus demandas, necesidades e intereses.

- La escuela proyecta su accionar en la comunidad, buscando que sus acciones tengan un impacto en el medio.
- Comunidad educativa comprometida e involucrada con los estudiantes.
- Red de retroalimentación con otras instituciones que permiten aprovechar oportunidades que enriquecen a los niños y jóvenes, fortaleciendo los accesos a las diversas fuentes de conocimiento.
- Generación de proyectos con implicación “vital”, lo que significa partir de retos comunes y proyectos colectivos.

3. Aspectos metodológicos

La escritura narrativa de experiencias pedagógicas es un dispositivo de formación de desarrollo profesional, de investigación y de reflexión que brinda herramientas teórico-metodológicas y favorece el trabajo colaborativo y horizontal para documentar las prácticas pedagógicas de docentes, directivos y supervisores de todos los niveles del sistema educativo.

El diseño del dispositivo de trabajo se inspira en principios y criterios teóricos y metodológicos de la investigación interpretativa, del enfoque etnográfico y de la investigación acción, brindando la posibilidad de volver reflexivamente sobre lo hecho, usando la escritura como una vía para la crítica y transformación de la propia práctica.

El relato se completa con los documentos que generados a lo largo de la experiencia, como son la bibliografía utilizada, los materiales empleados y los creados, así como imágenes (filmaciones, fotografías) del proceso. Ésta y otra documentación, como puede ser la presentación del proyecto, los borradores, las modificaciones realizadas en ella, el informe final, etc., son la base, los pilares sobre los que se construye el relato de la experiencia.

4. Resultados alcanzados y/o esperados

Son muchas las ventajas que podemos obtener a partir de la puesta en práctica del cooperativismo escolar por lo que más allá de las múltiples exigencias de su implementación, nos lleva a considerarlo como un modelo pedagógico con grandes ventajas, tal como fueran descritas. Este modelo pedagógico sustentado en una filosofía que promueve la unión, el esfuerzo propio, la ayuda mutua y la solidaridad

humana, conserva su potencialidad educativa a través de los tiempos y adquiere un valor particular en épocas posmodernas signadas por el individualismo, la competencia, el consumismo, el facilismo, la inmediatez.

Pero introducir la educación cooperativa implica mucho más que incorporar estrategias didácticas, requiere introducir una forma de pensar y actuar sustentada en valores y principios que demandan un cambio profundo en la concepción sobre los procesos de enseñanza y aprendizaje. Así como claramente lo enuncia la teoría de la Gestalt, "el todo es más que la suma de las partes", en efecto, el trabajo cooperativo propicia la sinergia. Pero a él hay que sumarse desde el entusiasmo, la constancia y, sobre todo, desde el convencimiento y el trabajo en equipo, ya que –si pretendemos aplicar una metodología que se opone al modelo individualista y competitivo- deberemos afrontarla desde la cooperación y el trabajo de centro y no desde una perspectiva de inquietudes aisladas.

En este sentido hablamos de cooperativismo como "buena práctica" desde distintos enfoques o posicionamientos. Podemos llenar hojas haciendo referencia a distintos autores, sobre cómo las conceptualizan, cómo las identifican, qué criterios se eligen. Podemos considerar la multidimensionalidad de los campos que una práctica educativa toca. Podemos discutir si es "buena", "mala", "no tan buena"... infinitas posturas. Lo que sí acordaremos con Zabalza (2012) es que Nadie, ni persona ni institución, es bueno en todo lo que hace, por eso es preciso buscar aquello que tiene de bueno, aquel aspecto de la acción en el que destaca o que resulta relevante en función de los criterios aplicables (p.27).

Creemos que con este trabajo - como bien dice Margarita Poggi (2015)- hacemos visibles los avances y logros que en materia educativa se han producido en la región. Ellos deben ser reconocidos porque son indicadores de los esfuerzos puestos en la educación de las nuevas generaciones por parte de los Estados como de las sociedades y porque, a la vez, también evidencian los esfuerzos de las escuelas y docentes para educar a niños en contextos cambiantes y en nuevos escenarios.

5 Bibliografía

- Dubet, F. y Martuccelli, D. (1998). En la escuela. Sociología de la experiencia escolar. Buenos Aires: Losada.
- Ferreyra, Ademar (2016) Educación cooperativa : experiencias escolares significativas. Villa María: Universidad Nacional de Villa María. 1a ed. -
- Freire, P. (1967). La educación como práctica de la libertad. Montevideo:Tierra.
- Freire, P. (1970). Pedagogía del oprimido. México. Siglo XXI.
- Freinet, C. (1979). La Educación Moral y Cívica (4ta ed.). Barcelona, España: Laia. 4ª ed.
- Kincheloe, J. (2001). Hacia una revisión crítica del pensamiento docente. Barcelona, España: Octaedro.
- Páramo, P. (comp.) (2013) La Investigación en Ciencias Sociales: Discusiones Epistemológicas. Colección: La investigación y Ciencias Sociales. Segunda edición. Bogotá: Universidad Piloto de Colombia.
- Poggi, M. (2015). La educación en América latina: logros y desafíos pendientes, X Foro latinoamericano de educación. Fundación Santillana. Argentina.
- Ricoeur, P. (1994). Educación y política. De la historia personal a la comunión de libertades. Buenos Aires: Docencia.
- Ricoeur, P. (2006). Caminos del reconocimiento. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Suárez, D. H. (2005). Los docentes, la producción del saber pedagógico y la democratización de la escuela. En anderson, G. y otros. Escuela: producción y democratización del conocimiento (pp.79-88). Ciudad de Buenos Aires: Secretaría de Educación – GCBA
- Suárez, D. H. (2007) Docentes, narrativa e investigación educativa. La documentación narrativa de las prácticas docentes y la indagación pedagógica del mundo y las experiencias escolares. En Sverdlick, I (comp.) La investigación educativa. Una herramienta de conocimiento y acción (pp. 71-110). Buenos Aires: Novedades Educativas.
- Suárez, D. H. (2011). Relatos de experiencia, saber pedagógico y reconstrucción de la memoria escolar. En Educação em Revista, 27, (1), 387-416. Recuperado el 3 de febrero de 2016, de <http://www.scielo.br/pdf/edur/v27n1/v27n1a18.pdf>
- Zabalza Beraza, M. (2012). El estudio de las “buenas prácticas” docentes en la enseñanza universitaria. En Revista de Docencia Universitaria, Vol. 10 (1), 17-42

Recuperado el 1 de febrero de 2016, de http://red-u.net/redu/documentos/vol10_n1_completo.pdf